
Rina Simón, César, *El mito de la tierra de María Santísima. Religiosidad popular, espectáculo e identidad*, Sevilla, Fundación Pública Andaluza, Centro de Estudios Andaluces, 2020, 386p. ISBN: 9788412082401. 14,25€ 

Índice. Agradecimientos. 1. Punto de partida. 2. La Tierra de María Santísima. 3. Teoría y realidades de lo popular. 4. Espectáculo moderno. 5. Fiesta literaria. 6. Qué bonita está Triana, cuando le ponen al puente, banderas republicanas. 7. La movilización de las vírgenes. 8. La legitimidad popular de la dictadura. 9. *Spain is different*. 10. Catequesis del *indio andaluz*. 11. Transiciones. La fiesta recuperada. 12. La respuesta heterodoxa. 13. Epílogo. 14. *Fuentes archivísticas referenciadas*. 15. *Bibliografía básica*.

Pese a resultar el conjunto de expresiones más amplio de todo aquello a lo que podemos referirnos con el concepto de cultura (sobre el que decía Raymond Williams en 1976 que era «one of the two or three most complicated words in the English language»), la cultura popular sigue siendo un elemento elusivo, resbaladizo, difícil de aprehender, tanto por los prejuicios que le siguen marcando como por la dificultad para acceder a él. Faltos de fuentes o necesitados de complejas lecturas de las pocas existentes, solo desde mediados del siglo pasado comenzó a sistematizarse una aproximación a sus principales parámetros. Además, fueron diversas las disciplinas que reclamaron su preeminencia en el conocimiento de la cultura popular, aportando sus propias metodologías, conceptualizaciones y análisis. Por todo ello, reflexiones como la de César Rina no dejan de tener cierto componente pionero, la apariencia de una incursión por territorios inexplorados en los que son muchos los factores que influyen para comprenderlos.

Y es que esas dificultades para acceder a la cultura popular añaden un factor más en la complejidad: las disputas por su control, las luchas para hacerse con lo que desde el siglo XVIII comenzó a considerarse una expresión de la esencia auténtica de los grupos humanos. Cuando el romanticismo se alió con el nacionalismo y ambos se apoyaron en la historia, lo popular se convirtió en la médula de la identidad colectiva. Era el pueblo la encarnación de las esencias más auténticas y su cultura, la cultura popular, el destilado de lo más genuino. El casticismo en la España del tránsito entre el siglo XIX y el XX fue el reflejo del intento por comprender y apropiarse de esa expresión popular por parte de las élites intelectuales y, por influencia de estas, también de las políticas. Es a este esencialismo de una faceta de lo popular, concretamente la religiosidad andaluza expresada a través de las procesiones y los vínculos entre lo festivo y los rituales que canalizaban el fervor del pueblo, a lo que se dedica este libro complejo y sugerente, provocador y concienzudo, interdisciplinar pero profundamente histórico.

Aunque parte de un estudio de caso, su pretensión es mucho más amplia y ya desde la afirmación de que romerías y procesiones forman parte «de un modelo de significados y símbolos históricamente transmitidos, de un sistema de imaginarios hereda-



Universidad
de Navarra

FACULTAD DE
FILOSOFÍA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFÍA

RECENSIONES

dos, pero actualizados a cada presente y que conforman los límites de acción y pensamiento de la sociedad» (p. 17), muestra que sus referencias están en una antropología que bebe de las redes de tramas de significado de las que hablara Clifford Geertz. Y cuando añade que «estos imaginarios son el resultado de la suma de múltiples símbolos, narrativas, memorias, rituales o recursos estéticos [...] además de informar o evocar, crean modelos de identificación y explicaciones significativas de la comunidad» (p. 17), muestra el interés por la construcción de identidades, por los procesos de nacionalización (sea a la escala que sea) de los que hablara Mosse. Estas afirmaciones implican la construcción de un modelo teórico para explicar fenómenos culturales, para mostrar una antropología de los ritos y costumbres y a ello se dedican las intensas páginas iniciales, una de cuyas tesis principales es la de la necesidad de deslindar los fenómenos estudiados, básicamente los relativos a la religiosidad popular, del ámbito eclesial o teológico, para insertarlos en el más amplio marco de la cultura. Y es aquí donde adquieren sentido las luchas por la identidad de procesiones y romerías, el intento se someterlas a distintas formas de control para dotarlas de un sentido u otro. Pero no se piense solo en una dominación política o ideológica, pues cabría añadir también percepciones e imatipos, deixis (lo que remitiría a Michael Billig) y procesos de invención (en referencia a Hobsbawm).

En esta reflexión, que va más allá de la descripción de casos, se recurre a un muy diverso conjunto de referencias, en la que no son las menos importantes las teóricas, tanto de la antropología y la sociología, como de la historia y la ciencia política. A ello se añaden fuentes archivísticas tradicionales, prensa y un amplio apartado literario, muy relacionado con la faceta poética del autor. Además, se recurre a las imágenes y representaciones plásticas de y sobre romerías y procesiones, sin dejar de lado el cine, el documental, los carteles y las artes mayores, bien recogidas en un interesante aparato gráfico. El resultado es un amplio abanico de referencias que contribuyen a la complejidad del análisis, al descentramiento del problema y a la evocación de perspectivas múltiples. En definitiva: a la complejidad. Así, afirma que «el estereotipo de la tierra de María Santísima fue el resultado de la adaptación del imatipo romántico de Carmen a la cultura andaluza, pasado por el tamiz local, el control sociopolítico y la hegemonía cultural de la Iglesia católica» (p. 74), y sería en la fiesta donde más sentido alcanzara esta representación colectiva, por más que también esta se empleara como instrumento de la disputa política, como queda recogido en las páginas dedicadas al boicot derechista de las procesiones durante la II República, a la movilización y militarización de las vírgenes durante la guerra civil, a la nacionalización de todo ello en el franquismo (purificación y fascistización en los inicios, turistización con el desarrollismo) a la reivindicación de las tradiciones —y su modernización— durante la transición o a la más reciente incorporación de la mujer y de miradas heterodoxas. De ahí su recorrido por los hitos de esta percepción, con gran presencia sevillana, pero sin dejar de lado otros ejemplos de la encarnación de esta religiosidad popular en el espectáculo de la Semana Santa andaluza: Málaga, Granada, Córdoba, Huelva, Almería, Jaén y Cádiz, pero también por la construcción de sus imágenes literarias y artísticas a través del tiempo, pero sobre todo centrándose en torno a la contemporaneidad, principalmente los siglos XIX y XX (y cerrando con el XXI).

RECENSIONES

No estamos ante una elegía, ni ante una desmitificación, pues estas bien editadas páginas buscan entrar en un territorio que no juzga, sino que analiza y expone el uso y el abuso de la religiosidad popular andaluza, por tantos motivos equiparable a costumbres de otros espacios geográficos, por más que sea lo andaluz la medida del análisis (y en alguna ocasión su defensa frente a los tópicos). Esta perspectiva crítica no dejará indiferentes a quienes lean su contenido, pero animará a buscar paralelismos, procesos de construcción de identidades e imagotipos, a valorar la importancia de los ritos más allá de su inmediatez. Lástima que falte un índice de nombres que no solo refleje la riqueza de los contenidos, sino que ayude a navegar por una rica información y reflexión en la que lo cronológico alterna con lo temático. Pero como recogió una cumbre de la cultura popular mil veces parafraseada, «nadie es perfecto».

César Rina Simón es profesor en la Universidad de Extremadura y miembro del grupo de investigación *Use of the Past* de la Universidade de Lisboa. Se ha especializado en los procesos de nacionalización en la península ibérica y en los mecanismos culturales de legitimación del poder. Es autor de libros como *Los imaginarios franquistas y la religiosidad popular* (Premio Arturo Barea, 2015); *Iberismos. Expectativas peninsulares en el siglo XIX* (2016); *Imaginar Iberia, Tiempo, espacio y nación en el siglo XIX en España y Portugal* (2020); coordinador, con Zira Box, de *El franquismo en caleidoscopio* (2020), y con Claudio Hernández Burgos, *El franquismo se fue de fiesta: Ritos festivos y cultura popular durante la dictadura* (2022); coeditor de *Estampas. Literatura y periodismo de Vanguardia* (2018), que recoge la obra completa de Antonio Núñez de Herrera; y traductor de *Causas de la decadencia de los pueblos peninsulares* (2017) de Antero de Quental.

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0002-6754-5756>



Universidad
de Navarra

FAULTAD DE
FILOSOFIA
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE
HISTORIA
DEL ARTE
Y GEOGRAFIA